

Oro inédito del voleibol masculino

Aunque con refuerzos de otras provincias, el elenco espirituario logró romper ese maleficio que suele perseguir a los atletas yayeros, mucho más en deportes colectivos



El conjunto espirituario dio la sorpresa en el torneo celebrado en Santiago de Cuba.

Elsa Ramos Ramírez

DEBIERON pasar muchos, muchos años. Pero el voleibol masculino espirituario por fin se hizo justicia al conquistar por estos días su primer título nacional en el campeonato disputado en Santiago de Cuba.

Debieron pasar varias generaciones de jugadores, aunque, en esencia, fueron los mismos técnicos de una pléyade de la que forma parte Yamil Herrera, quien ahora se colgó el oro colectivo en el pecho y el individual como mejor técnico de la competencia.

Aunque con refuerzos de otras provincias, este elenco logró romper ese maleficio que suele perseguir a los atletas espirituarios, mucho más en deportes colectivos. Aparte de los cuatro títulos del softbol masculino, el de los Gallos en la Serie Nacional de Béisbol 79-80, el del baloncesto femenino y el del hockey sobre césped, ninguna otra selección había subido a lo más alto del podio en la primera categoría, ni siquiera este elenco, que lo había bordeado con tres medallas de plata: en el 2013, 2017 y 2018 con Ismael Rodríguez Pentón, y una de bronce en el 2015 con Oziel Vázquez.

La hazaña se concretó punto a punto ante elencos con mayor favoritismo, como Santiago de Cuba, Villa Clara, Guantánamo, La Habana, Cienfuegos, Mayabeque y Camagüey.

“Todo el mundo sabe que la gran población del voleibol cubano, tanto masculino como femenino, está en el extranjero jugando ligas. Este formato de competencia más bien se hizo para desarrollar al masculino de categorías Sub-19, Sub-21 y Sub-23, que aportaron la mayor cantidad de atletas participantes, con cuatro refuerzos mayores”, apunta Yamil.

“La base principal de nuestro equipo fueron los jugadores de Sancti Spiritus: el caso de Richard Tuero, un atleta longevo, pero con experiencia competitiva muy buena y rendimientos espectaculares; el pasador Alejandro Gómez Carmona, que ya tiene varias participaciones en estos torneos, y Yohan Veloso Sarduy. Ellos fueron la columna vertebral del elenco”.

Cuatro refuerzos completaron la selección: “Personalmente fui a La Habana, los evalué, y Lian Sem Estrada, entrenador principal de las selecciones Sub-19 y Sub-21, me facilitó dos atletas de mucho talento: Byron Herrera el mejor juvenil de Cuba con una mentalidad ganadora muy buena y a la postre MVP de la competencia, y Julio Acosta, mejor bloqueador. Completamos con dos refuerzos, uno de ellos Eduardo Hernández, de La Habana, quien jugó un partidazo de 21 puntos en contra de su equipo original, que siempre es difícil. Ese fue el juego que nos llevó a la final”.

Los espirituarios se crecieron en una

competencia exigente que los obligó a ganar más de un encuentro de cinco sets hasta llegar a la final ante Villa Clara, de su mismo grupo B y Santiago de Cuba y Guantánamo por el A. “No éramos favoritos por venir de la segunda división —apunta el director—. El primer objetivo era tratar de mantenernos entre los seis para poder estar el año próximo, caminamos en el grupo, ganamos el primer día con Camagüey, perdimos con Villa Clara y luego le ganamos a La Habana y llegamos a la final de todos contra todos.

“Llegamos con una buena preparación y los muchachos jugaron con mucha disciplina, en la final cumplimos la táctica al ciento por ciento, sobre todo en el servicio, al no haber tanto dominio técnico, eso fue lo fundamental, escauteamos a los contrarios y vimos sus debilidades con la recepción y ahí enfocamos el saque”.

Así le ganaron a Santiago que, además de ser sede y público en contra, tiene muchos atletas en equipos nacionales de esas categorías jóvenes y ganadores de medallas. Hicieron lo mismo con Guantánamo. Con dos victorias y 10 puntos acumulados, llegaron con buena posición al partido final ante Villa Clara. Mas, una derrota de estos ante los anfitriones 0-3 facilitó las cosas a los yayeros.

Pero Yamil y sus niños querían convencer. Así dispusieron de los naranjas 3-2: “Ganamos el primer y el segundo set, pero bajamos el ritmo, y en el tercero nos remontaron, lo ganaron al igual que el cuarto cuando ya estaba 18-16 a favor nuestro, pero su mejor sacador nos metió tres saques y no pudimos parar la racha, pero nos repusimos y ganamos el tie break y la ansiada medalla de oro para las selecciones de mayores de primera categoría de voleibol espirituario”.

Y se rompieron, sobre la cancha, los fantasmas. “No creo que sea un problema de que se presionan, es falta de concentración,

en el voli en los juveniles, tenemos cuatro medallas juveniles y las cuatro son de plata. Eso ha pasado en la primera categoría. Lo que pasó ahora es que la táctica se cumplió al ciento por ciento, sobre todo el servicio como ya te dije, para que el contrario no pudiera jugar por zona tres. El triple bloqueo trabajó muy bien, al igual que la defensa del campo. A medida que íbamos ganando la final, nos elevaba más el ego y los deseos de ganar, no pensamos que íbamos a discutir el campeonato, pero las cosas se nos fueron facilitando por el rendimiento estable y compartido de los atletas, la ofensiva fue muy repartida”.

Con 24 años como entrenador, integrante de los colectivos técnicos de los equipos ganadores de medallas, Yamil está ahora mismo fuera del “voleibol oficial” de la provincia, pero siente este éxito como una recompensa al trabajo de años de varios técnicos. “Siempre hemos tenido entrenadores de mucho nivel tanto en el femenino como el masculino: Leonardo Rojas Roldán, José Fonte Quintero, que son ganadores de oro; Ismael Rodríguez Pentón, que es nuestra institución, Oziel... Siempre hemos tratado de comunicarnos y compartir experiencias. Estuve en Venezuela y en Belice hasta el 2022, pero sigo vinculado porque es lo que me gusta. Desde que supe que no salía para Belice, hablé con el comisionado y me dio la posibilidad de dirigir el equipo. Realmente la totalidad de los atletas que llevamos fueron alumnos míos y de todos esos entrenadores, por eso el trabajo se nos hizo fácil y cumplieron con lo establecido”.

Por eso el pergamino de mejor entrenador le satisface, pero pesan otras razones. “Estoy feliz porque es el mejor resultado de mi vida como técnico y eso normalmente lo dan a quien gana el torneo, es importante para el currículo, pero la satisfacción más grande fue ese oro inédito”.

Cepeda refuerza su historia en la Liga Élite

El estelar espirituario encabeza la actuación yayera entre los refuerzos de los equipos que intervienen en la lid

Encabezados por el estelarísimo Frederich Cepeda, los Gallos que participan como refuerzos han dejado claro su protagonismo en la Tercera Liga Élite del béisbol cubano.

Cuando estas líneas estaban por cerrarse, ya el espirituario había llegado a los 2 500 hits en torneos nacionales para colocarse a las puertas de otro récord que quizás sea noticia a la hora en que usted lea este texto.

Sí, porque con su actuación hasta el miércoles, él se puso a dos incogibles de empatar con el tunero ya retirado Danel Castro como mayor productor de hits en la historia de la pelota en la isla y a tres de quedarse como monarca en solitario.

Con traje de Tigre, el Gallo Mayor ya se reafirmó en los anales de nuestra pelota al convertirse en el único jugador en sobrepasar hace

rato la cifra de 900 extrabases y con los cuatro conectados (dos dobles y dos cuadrangulares) llegó a 373 jonrones para ubicarse en el cuarto lugar histórico, detrás de Orestes Kindelán (487), Lázaro Junco (405) y Omar Linares (404). Además, se reafirmó como líder histórico de bases por bolas (2 215)

A punto de cumplir 45 años el próximo ocho de abril, Cepeda no ha hecho quedar mal al mánager Dany Miranda, quien lo escogió como refuerzo. Los Tigres lideraban la Liga, mientras el espirituario bateaba para 333, con ocho anotadas, 10 empujadas, líder en boletos con tres y entre los primeros del torneo en por ciento de embasados, OPS (1 211) y slugging (630).

Su influjo irradia hacia el resto de sus coterráneos que integran las filas de Ciego. Madero en mano,

Rodolexis Moreno ha sobresalido al compilar hasta el miércoles 400 de average, con 18 hits en 45 turnos, 12 anotadas, dos impulsadas y líder en robos de toda la justa.

Desde el montículo, los tres lanzadores yayeros se han hecho sentir. José Isaías Grandales, que ha ganado dos partidos y no tiene derrotas, encabezaba el pitcheo del país al no permitir limpias en 13 entradas y un tercio, en tanto Ariel Zerquera también había aportado dos victorias, en 12 entradas de actuación y 2.25 PCL y Yankiel Mauris aparece con dos partidos salvados en cuatro salidas y 2.19 PCL.

Desde las filas de Granma, Yanielquis Duardo ha salvado dos encuentros con 2.84 PCL en seis y un tercio de actuación.

Por su parte, los tres espirituarios que defienden a Pinar del Río no han tenido números tan sobresalien-

tes: Lázaro Fernández compila para solo 156 de average, con dos anotadas y una impulsada; el receptor Yaidel Guerra batea para 250, con una anotada y dos impulsadas y a la defensa le han robado dos y ha cogido a uno, en tanto el lanzador José Eduardo Santos, en tres salidas como relevo, no tenía ni triunfos ni reveses y en 6.1 de entradas compilaba 7.11 PCL.

Rendimiento similar reportaba Fernando Betanzos con Industriales, con una derrota en cinco entradas de actuación y 7.20 PCL. Mejor ha estado con Santiago de Cuba Carlos Michel Benavides, que registra una victoria en 5.2 innings y 3.18 PCL. (E. R. R.)

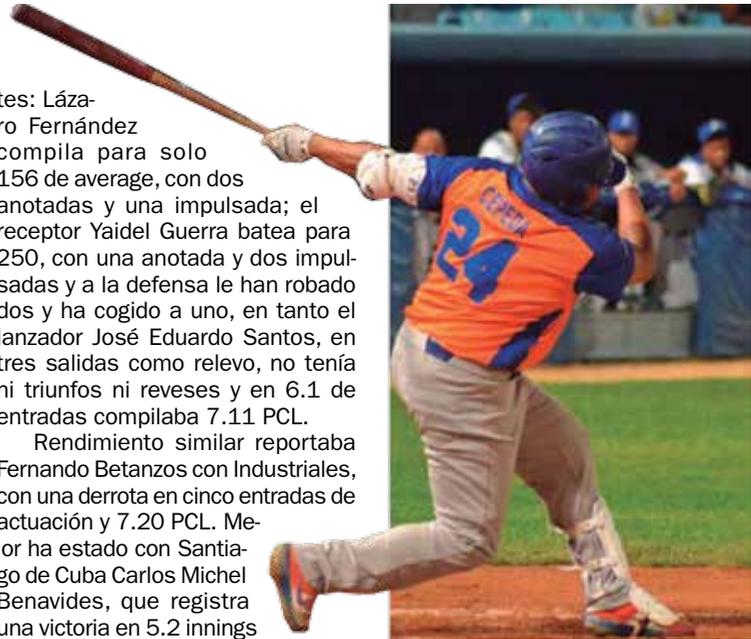


Foto: Ricardo López Hevia